

La curva del aprendizaje

Por Marcia King / Traducción de Mariquel Graciarena de De Lazzer

A medida que el caballo va madurando desde ser un pequeño potrillo hasta llegar a adulto, su capacidad tanto mental como física también se desarrolla.

Saber lo que un caballo es capaz de aprender en las diferentes etapas de su vida es la clave para desarrollar un buen caballo, tanto mental como físicamente.

Un entrenamiento correcto en los potrillos al pie de la madre, destetes, y animales de un año en el momento indicado, puede proporcionarles durante toda sus vidas buenos modales, confianza y destrezas. Empezar a adiestrar y entrenar un caballo a los dos años en una disciplina puede crear un caballo de Futurity formidable, mientras que entrenamiento más avanzado en un caballo de tres años puede hacerlo un caballo digno de años de competencias. Para un caballo de por lo menos cuatro años, no es tarde para aprender o cambiar de disciplina, y puede esperarse que tenga una larga y exitosa carrera.





La curva de aprendizaje es muy diferente entre los dos años y los cuatro años. Físicamente, un caballo menor a tres años todavía está madurando, y hay que tener sumo cuidado de no lastimar los tejidos blandos y los huesos por sobreentrenamiento. Mentalmente, los caballos jóvenes tienen un período más corto de concentración, entonces el entrenamiento deberá ser en cortos períodos para que el caballo no se distraiga o se enoje.

Muchos entrenadores están convencidos de que lo importante no es la edad en el caballo para entrenar, sino que realmente lo es la correcta forma de entrenamiento.

Para entender la clase de entrenamiento que usted debe darle a su caballo y qué debe usted esperar de él en las diferentes edades, cuatro expertos explicarán como manejar el caballo desde que nace hasta su madurez.

El potrillo al pié de la madre.

Algunos expertos recomiendan hacer uso del "imprinting" dentro de las dos primeras horas de vida del potrillo, antes de desarrollar las primeras respuestas.

El común procedimiento para realizar el "imprinting" se basa en manosear el potrillo, lo cual sirve para enseñarle a que acepte ser tocado, poner los dedos en sus orejas y ollares para que no sea sensible cuando se necesite pelarle las orejas u otras partes de su cabeza y realizar tratamientos con tubos nasales; también frotarle las encías, los dientes y los labios para crearle la sensación de un freno; levantarle las patas; golpearle las pezuñas para que se acostumbre después a ser herrado; y apoyar una toalla en el área donde después irá la montura para acostumbrar al recién nacido. Estos procedimientos ayudarán al potrillo a familiarizarse con lo que va a experimentar en su vida más adelante.

Otros prefieren una versión abreviada de imprinting, como por ejemplo Peter Kyle de Whitesboro, Texas, quien recibió un premio anual de AQHA (Asociación Americana de Cuarto de Milla) en 1997, ha ganado múltiples campeonatos.

tos de AQHA Y NRHA (Asociación Nacional de Caballos de Rienda). El explica que realizan más manejo que imprinting en el recién nacido. Generalmente empiezan al día siguiente de que el potrillo ha nacido y lo agarra muy suavemente, lo acaricia y lo toca durante tres o cuatro minutos, dos o tres veces al día.

El entonces empieza a tener confianza. Cuando el potrillo tiene 20 o 30 días lo inicia en el manejo con el cabresto. Luego el potrillo y su madre vuelven a la pastura pero seguirán siendo manejados durante los chequeos diarios.

Otros entrenadores prefieren tocarlos menos todavía. Sandy Arledge de Arledge Quarter Horses de California del Sur, que es una criadora muy importante de caballos de halter(conformación) y ex presidente de Pacific Coast Quarter Horse Association(Asociación de Cuarto de Milla de la Costa del Pacífico) dice que se debe manosear muy

poco al recién nacido. No realiza imprinting en sus potrillos y trata de molestarlos lo menos posible en sus primeros días de vida. Ella cree que el recién nacido ya está suficientemente estresado con el proceso del nacimiento, como para agregarle más estrés al tocarlos. Solamente le limpian el cordón umbilical y lo dejan sólo los primeros días. Luego Arledge usa una soga con forma de ocho para mover los potrillos. Esta soga suave va alrededor del pecho, cruza hacia atrás y pasa alrededor del anca. Entonces el potrillo se maneja con la soga que pasa por su parte posterior. Este método nos permite manejar el potrillo para el lado donde lo queremos llevar y también sostenerlo en el lugar sin tener que tirar de su delicada cabeza o cuello. Las limitaciones que les inflige la cuerda les enseña, que resistirse no sirve de nada y prepara las bases para futuros entrenamientos. Luego después de 10 días Arledge

devuelve al potrillo y su madre a la manada para que se integren con el resto. Cuando el potrillo tiene 4 semanas de edad se le enseña a cabrestear y a tolerar que le levanten las patas. Estas sesiones duran de 10 a 15 minutos, día por medio durante 2 o 3 semanas. Cuando los potrillos están listos para su primer desvasado usualmente a las 7 u 8 semanas de edad, ya se manejan bien y dejan levantar sus patas y manos para realizar el trabajo sin problema. En este punto se dejan madurar los caballos y que crezcan como animales sociables. Excepto por el mantenimiento de rutina y medicación, los jóvenes son dejados solos hasta los 20 o 24 meses de edad.

Los destetes

Luego del destete, el entrenamiento de los jóvenes puede incluir la introducción de un nuevo estímulo durante largos recreos. Mike Lund, entrenador, director de programas y profesor de ciencia animal en la California State Polytechnic

en Luis Obispo, California, explica que continúan con su manejo básico como



Realizando imprinting en un recién nacido lo preparará para lo que va a enfrentar a lo largo de su vida.



Usted puede elegir entre hacer imprinting o solo iniciar al potrillo con el manejo básico, pero lo que sí es importante es empezar con el manejo desde temprana edad.

potrillos para recordarles lo que aprendieron, pero no lo hacen durante el proceso de destete para no provocarles estrés. El momento de destete es para dejarlos ser caballos solamente, que crezcan y que no tengan mucho contacto por un par de meses. Vuelven para 2 o 4 días de entrenamiento, y luego los vuelven a dejar solos por un tiempo. Durante éste período, Lund inicia a los potros jóvenes en cómo subir a un trailer, bañarlos y poner agua en sus patas. También refuerza el manejo a cabresto.

Kyle recomienda manosear al caballo cuando se lo trae para hacer controles diarios. También desparasitarlos y cortarles los vasos una vez al mes, o simplemente acariciarlos.

Pasar tiempo junto con los caballos crea una relación con ellos y cuando se los amansa, el trabajo resulta mucho más fácil.

Kyle usa un burro y ata el potrillo acollado junto a él, dejándolos caminar con juntos por el corral, para que se acostumbre a cabrestear. Así aprende sobre

la presión, se acostumbrar a ceder y cabrestear en 2 días generalmente. Este método es muy rápido porque ¿quién discutiría con un burro?, dice Kyle.

El caballo de un año

Los caballos de un año son todavía bebés frágiles y prestan atención durante cortos períodos, por lo el entrenamiento va junto con el manejo.

Los potrillos de un año deben ser dejados con otros caballos para que desarrollen vínculos sociales, pero deben ser traídos periódicamente, quizás cada dos meses, para cabrestarlos durante 2 o 3 días para recordarles que pueden ser guiados. Éste es un buen momento para desparasitarlos y desvasarlos. Se les puede poner una montura liviana y cincharlos muy suavemente para que se acostumbren, pero luego hay que dejarlos solos nuevamente.

Kyle le pone la montura al caballo cuando tiene buen tamaño y sus huesos son fuertes. Los ejercita suavemente en un línea recta, pero el caballo es aún muy joven, por lo que lo entrena durante 5 o 10 minutos por vez, los deja descansar 3 a 4 minutos y empieza nuevamente por 20 minutos más. Dependiendo del caballo él hará esto 3 o 4 veces por semana.

El caballo de dos años

El caballo de dos años está física y mentalmente más preparado para un entrenamiento más intensivo.

Físicamente ellos aún son bebés, dice Lund. Deben desarrollar tanto los músculos como la resistencia con el tiempo. Mentalmente, ellos son brillantes y muy receptivos, pero si uno se toma mucho



Aprender a ceder y obedecer a la presión en el cabresto, es la lección básica que todos los recién nacidos deben aprender para el tiempo en que se convierten en destete.

tiempo ellos se cansan y su capacidad de aprender se verá afectada y puede causarle daño emocional permanente o de largo plazo.

Lund comienza con las nociones básicas de doma con el potro de dos años, caminar, trote y galope, salir a la mano correcta, doblar con riendas directa o indirectamente, flexionar. Monta el caballo de 20 a 45 minutos, de acuerdo a lo que está trabajando. Lo ideal es andarlos 3 o 4 meses y luego soltarlos por 2 o 3 meses, pero en la industria del caballo hoy en día, para que un caballo sea competitivo debe entrenarse desde su segundo año de vida.

Jeff Dorenkamp, un instructor de Colorado, también piensa lo mismo acerca del segundo año del caballo. Dice que el entrenamiento debe estar acom-

pañado por largos períodos de andar relajado y calmo del caballo. Dependiendo del potro lo andará de 30 a 60 minutos, con solo 10 o 15 minutos de entrenamiento real. Con esto se evita que el caballo se canse pronto o se resista a aprender. Luego de 60 a 90 días de trabajo, muchos de los caballos andan bien, Dorenkamp entonces los suelta durante 2 o 3 meses antes de traerlos de vuelta al fin de ese año para entrenarlos en disciplinas específicas. Kyle los inicia en las maniobras básicas de rienda en el segundo año del caballo. Cree que las maniobras específicas de rienda y "Pleasure"(andares de cabalgata), pueden enseñarse en caballos de dos años, pero los "spins" (giro sobre las patas) o saltos deben de evitarse hasta que el caballo madure.



El programa de enseñanza de un potrillo de un año debe incluir el entrenamiento básico balanceado con el tiempo que tiene para socializar con otros caballos.

Kyle trabaja el caballo durante sesiones de 15 o 20 minutos, 3 o 4 días a la semana. Les enseña a parar, retroceder, doblar, salir a la mano, doblar muy despacio medio spin para luego hacer el spin completo. La cosa más importante que se les enseña es mantener el control de sus cuerpos, dar la cara cuando así se los requiere, y responder a la presión de las piernas. No se busca que hagan “spins”, solo se busca que entiendan el movimiento de ir cruzando las manos, sin golpearse una contra otra para poder hacer el giro luego. Inicialmente él anda un caballo por un par de meses, luego les da 2 o 3 semanas de descanso, para luego trabajarlos nuevamente evitando andarlos duramente.

En lo de Arledge, los caballos de 20 a

24 meses de edad son entrenados durante un mes. Les ponen la montura, y los andan en un corral redondo varias veces al día. (trotar, caminar y galopar para los dos lados).Luego se los devuelve al grupo al fin de ese mes.

Los caballos de tres años

Generalmente cuando el caballo llega a la edad de tres años está física y mentalmente maduro como para empezar con un entrenamiento más específico, con algunas limitantes. Son fuertes pero todavía jóvenes, y su estructura todavía es frágil. Con un entrenamiento excesivo los tejidos blandos pueden resentirse, resultando en lesiones de tendones o ligamentos.

Tampoco tienen un período largo de concentración y de entendimiento como el caballo maduro. Pero los caballos de ésta edad pueden soportar períodos más largos de entrenamiento, 6 o 7 días a la semana, en la disciplina en la cuál están siendo entrenados. Arledge dice que en éste punto es cuando realmente empieza el entrenamiento. El programa de entrenamiento pone énfasis en el trabajo lento y muchos períodos de relax. Los caballos son enseñados sin hacer uso de una presión intensa y con períodos de cabalgatas luego de una sesión exitosa, como así también entre los días de entrenamiento. La intensidad del trabajo aumenta a medida que el caballo aprende. Llevan a los caballos a los eventos pero rara vez los presentan antes de los tres años. Mucho

trabajo desde muy joven va en detrimento del desarrollo mental y físico del caballo. Para caballos que compiten dentro de los tres años tienen especial cuidado con sus patas y lomos, y el caballo que no llega para competir sigue en entrenamiento hasta que madure y esté preparado para hacerlo. Dorenkamp también los inicia en lazo y aparte de vacas muy lentamente porque los caballos que él entrena serán usados posteriormente en ranchos.



Dada la popularidad de los Futurities, incluyendo el futurity para los de un año, los caballos jóvenes son a veces sometidos a programas acelerados de entrenamiento.



La decisión de empezar un caballo joven, particularmente de dos años de edad, con montura debería hacerse con una cuidadosa consideración de la madurez física y mental del caballo.

El caballo adulto

Los caballos que tienen cuatro años de edad o más, son lo suficientemente maduros mental y físicamente como para soportar los rigores del entrenamiento y de las presentaciones (shows). En este momento es cuando un caballo está finalmente entrenado en rienda, aparte o cualquier otra disciplina en la que va a competir. En este punto el caballo entiende su trabajo, y solamente hay que refinar sus habilidades. Aunque a veces es posible sobrecargar al caballo, especialmente cuando reforzamos lo que él ya sabe, pedirle que repita una maniobra una y otra vez es un gran error. Una vez que realizó una maniobra que el entrenador o presentador le pidió, es contraproducente pedirle que la repita. Esta táctica confunde y frustra al caballo. Es fácil entrenarlos de más pero no andarlos de más. Si el caballo hace su trabajo bien hay que premiarlo con una actividad que lo relaje, como una cabalgata por el campo. Hay que mantener el caballo en estado para la competencia y no solo entrenar-

lo en ejercicios específicos por eso, largas cabalgatas son aconsejadas para distender al caballo. El caballo maduro también se beneficia con un período de recreo después de haber trabajado duro. Generalmente antes de una competencia Kyle aconseja dejarlos andar libremente por el campo, dejándolos trotar y relajarse. ¿Debe el entrenamiento formar parte de la vida de un caballo aunque ya haya pasado sus primeros años de entrenamiento? La respuesta es sí. Un caballo adulto sano nunca es demasiado viejo para seguir aprendiendo, de hecho el reto puede ser un estímulo. El problema radica en las personas. Cuando un caballo se hace más viejo no se le enseña cosas nuevas, pero la capacidad de aprender del caballo es muy alta durante toda su vida. 🐾



El caballo adulto, que fue alguna vez alumno, toma el rol de un buen maestro para el jinete joven.

Cuando el caballo llega a los cuatro años, está realmente maduro, y si recibió buen entrenamiento, esas lecciones jamás las olvidará.



El caballo maduro y bien entrenado que recibe muchas lecciones y pocas horas de paseo, seguramente se amargarará y se tornará resentido.

Fuente **Quarter Horse USA 2000** Anuario